

OCTAVIO BARTISTA  
-ABOGADO-  
Sa. de Cárdena 130.  
México, D. F.

Agosto 1° de 1918.

Sr. General Don Alvaro Obregón.

Teletobampo, Sonora.

Respetado Sr. General.

Hace algún tiempo estoi per escribirle para presentarle mis felicitaciones per su hermosa libre "OCHO MIL KILOMETROS DE CAMPAÑA", el cual he leído con la mas viva atención.

En él se manifiesta Ud. tan prudente y hábil general, como político experto y patriota noble y desinteresado, amante de su patria y de su raza, infatigable en procurar la regeneración de su pueblo y solicita en buscar é implantar los procedimientos mas adecuados para que esa regeneración se establezca y consolide.

Es un hermosa libre que emociona el alma á pesar de la sobriedad concisa del lenguaje militar. En él no se sabe que admirar mas, si la modestia del general, é su sagacidad, su audacia, su valer á toda prueba, su veracidad, la exquisita prudencia del capitán, su arrojo incomparable y sobre todo y per encima de las demás virtudes que en él se revelan, la que es mas rara en medio de nuestras tormentosas democracias: la lealtad al Jefe, la insuspechable fidelidad al hombre sereno y fuerte que encabezaba el movimiento revolucionario, fidelidad ejemplar y bella que produjo el triunfo definitivo y que prestigió y enaltece de modo brillante las demás virtudes del noble ciudadano y brillante militar que con tanta habilidad condujo triunfantes las legiones revolucionarias, desde el extremo de Sonora, per toda la cuenca del Pacifico, hasta esta capital; y con tanta maestria y decisión las llevé de nuevo contra la deslealtad, la perfidia y la anarquía, desde Veracruz y Puebla hasta la frontera norte, acabando con ambiciones mal sanas y tendencias reaccionarias.

No hallamos palabras que sean eficaces á expresar la admiración que nos inspira un ingenio tan claro, tan grande y al propio tiempo tan sano y ocasionado, que tan voluntaria y tranquilamente se mantiene en los deberes mas modestos del ciudadano, como remonta el vuelo á los mas altos, tan satisfecho y contento en la paz y el reposo del hogar, como viril y entere y fuerte en los movimientos de las tempestades de la vida militar y politica; y tan honrado y austero que al establecerse el gobierno constitucional se retira tranquilamente á la vida privada, poniendo las altas dotes de su carácter y de su inteligencia al servicio de sus negocios comerciales y agrícolas, sin causar ninguna carga á la nación y sin pedir favores ni regalías.

Esta carta no es el producto de un espíritu adulador, que mi edad, mi carácter y demás circunstancias me penen al abrigo de tal sospecha, sino la expresión franca de los sentimientos que me dominan hácia Ud. Sr. General legítima y pura de México y uno de los mas poderosos baluartes de su democracia.

Reciba señor General la expresión de mi sincera admiración y de mi consideración distinguida.

Su atte. S. S.

*Octavio Baptista*



3 de septiembre de 1918.

201  
Sr. Lic. OCTAVIO BAPTISTA.  
8/a. de Córdoba 130.  
Ciudad de México. - D.F.

Muy señor mío:-

Tengo el gusto de corresponder a la atenta carta de usted del día primero de agosto último, para manifestarle mis más vivos agradecimientos por los elevados conceptos que en ella me dedica usted.

Soy de usted afmo. amigo y atento S. S.

FTb

serva ~~me~~ in d. l. cada dia <sup>3</sup>  
per ~~me~~ in d. l. ad quere ma  
70 ~~me~~ in d. l. - In atto d. l.

OCTAVIO BAPTISTA

ABOGADO

Mexico, Enero 6 de 1919.

Recibí a un respetuoso  
saludo de un amigo y admi-  
rador y deseándole un  
feliz año nuevo quedo  
entusiasmado a sus ór-  
denes para lo que se

## LOS PRESIDENCIABLES

Aunque está remota la elección del Presidente que deba sustituir al Sr. Carranza, y parece prematuro indicar candidatos para para la alta investidura, ya se mencionan algunos; y como esos nombres, a fuerza de repetidos, puede considerarlos el pueblo PRESIDENCIABLES, y este tiene derecho de conocer intimamente los candidatos que aspiran al primer puesto en la vida nacional y a juzgar con tiempo a los que desean llevar las riendas del país y conducir sus destinos; para evitar en lo posible errores lamentables que mas tarde pague bien caros y sufra crueles desengaños, vamos á bosquejar, aunque sea tenuemente, los antecedentes y condiciones de los hombres que ya se oyen mencionar como candidatos presidenciables, para que el país los vaya estudiando con mas cuidado y llegada la hora elija con mayor discernimiento y conciencia al que mejor convenga a la nación y al desarrollo de su democracia, de un amplio espíritu liberal y del renacimiento industrial, agrícola y comercial.

Ante todo, debemos decir que México necesita ser gobernado por un hombre fuerte que refrene la insaciada codicia y espíritu inquieto de sus militares negociantes, pues hay muchos que son modelos de rectitud y que por cumplir los deberes para con la patria están en difícil condición ó alejados de su política activa. Necesita de una voluntad firme que contenga igualmente la insaciable avaricia y ambición de sus políticos civiles. Un Presidente que sea honrado en todo y especialmente en el manejo de los fondos públicos. Una imperiosa necesidad de paz y de trabajo se siente en todo el territorio nacional, para reponerse de tantos quebrantos y de tanta ruina, y para satisfacerla se requiere la terminación absoluta de la rebelión y la extirpación de las gabillas de bandoleros.

Esta magna empresa no puede realizarla sino un presidente experimentado y hábil general que infunda temor y respeto á los rebeldes y á los militares del gobierno y que comunique tal vigor á las operaciones militares que la pacificación sea á poco un hecho, una hermosa realidad.

El Presidente futuro debe además ser un alto carácter, animoso, valiente,

un noble ejemplo de moralidad política y de los mas altos dones militares, y haber sido además un raro ejemplar de obediencia y lealtad en su vida pública; pues el que ha sabido obedecer, es seguro que sabrá mandar, y el que ha sido leal á los hombres y á sus superiores, es evidente que será también leal a las instituciones y a los ideales políticos que ha servido.

Deberá igualmente ser el futuro presidente, hombre de virtud privada, de costumbres puras, pues la experiencia enseña que los hombres que en su vida privada son sóbrios y honorables, llevan a las funciones de la vida pública esas mismas virtudes y son buenos y probos y honorables. Un disoluto en su vida particular no puede ser un exelente funcionario público.

Debe también ser el futuro presidente un demócrata convencido, un ardiente defensor de las clases populares, un sincero espíritu igualitario, pues los tiempos ya exigen para México el predominio de las ideas y de los procedimientos liberales, la terminación del latifundismo y la creación de la pequeña propiedad; procediendo sin violencias, tranquilamente, por medio de leyes adecuadas y de medidas eficaces practicadas con energía, pero sin escándalo y sin perturbaciones anárquicas.

Si el candidato ha sido agricultor y comerciante, tanto mejor, pues conocerá mas las necesidades de esas dos industrias primordiales, los impuestos que pueden soportar, las facilidades que se les deben dar y todos los detalles indispensables á su desarrollo y losanía.

Una de las condiciones mas indispensables del futuro presidente debe ser la probidad, la honbría de bien, la costumbre precisa y constante de cumplir la palabra empeñada, de ejecutar puntualmente el compromiso contraído, para imponer confianza, absoluta confianza en la palabra oficial; para que esta fé sea la mas fecunda simiente de nuestro desarrollo y engrandecimiento económico, el prodigio que en otros países mas felices ha sido el hércules de la industria, del comercio y de la agricultura, estableciendo la grandeza nacional.

Por último, el futuro presidente debe ser pronto en sus decisiones, laborioso, activo, rápido en la ejecución, económico de los fondos públicos, bondadoso con los buenos, severo con los perversos, de noble corazón y acertado en la elección de sus colaboradores, pues los grandes hombres que a manera de luminarias han alumbrado el camino de la humanidad y servido de estrella polar a las posteriores generaciones, no lo han sido por sus solas virtudes personales, sino por que han tenido el tino y la rara habilidad de escoger



energía al servicio de sus negocios particulares, trabajando como otro cualquiera en el comercio y en la agricultura.

Es hombre de bien, exácto en el cumplimiento de sus compromisos, laborioso, activo, emprendedor, de rápida concepción y ejecución pronta, de ingenio agudo y carácter firme y audáz.

Es hombre de hogar y de costumbres puras.

No se ha enriquecido con la política ni ha entrado en negocios dudosos.

No ha sido cruel, ni se ha prevalido del poder para ejecutar venganzas.

A nadie ha privado de la vida ni se ha enriquecido con la hacienda ajena.

No ha costado nada al Erario público, ni se ha procurado negocios, ni privilegios, ni gavelas ni ganfas oficiales.

Se ha mostrado siempre un gran patriota, desinteresado y liberal.

Sus partidarios no se han enriquecido a costa del país.

El traerá la paz a la República, acabando con el bandolerismo, por que los militares le obedecerán y respetarán sus órdenes, batiendo al enemigo sin descanso.

El es conocedor práctico de los hombres y elegirá sus colaboradores entre los mejores.

El será sumiso a la Constitución y a las leyes.

El será un hábil administrador de los bienes nacionales.

El no se dejará sorprender por los aduladores.

El se conservará puro y honrado en medio de las acechanzas de la política.

El es el mejor amigo del pueblo.

El quiere la transformación nacional con el mejoramiento de las clases proletarias.

El es el líder mas vigoroso del nacionalismo mexicano.

El conoce á casi todos los hombres públicos de la actualidad y sabe lo que valen.

El es uno de los que mas anhelan el fortalecimiento del crédito nacional.

El desea ardientemente la grandeza y prosperidad de su país.

El detesta la burocracia, como contraria a la pureza del funcionamiento político y al libre desarrollo de sanos ideales políticos y sociales.

Le repugna la intromisión oficial en los negocios particulares de los ciudadanos y las trabas del funcionarismo oficinesco que son un valladar al libre desarrollo de las energías nacionales y un obstáculo ~~al desarrollo~~ al desenvolvimiento de los negocios particulares.

Con el Gral. Obregón México tendría una época de gran desarrollo y de mar

cado bien estar.

Si hemos de elegir a un General de Presidente, elijamos al mas valiente, al mas apto, al mas popular, al mas honorable, al mas representativo, al mejor.

### General don PABLO GONZALEZ.

Este es el segundo candidato que menciona la voz pública.

Desgraciada nuestra patria si cayera en poder de este general.

El y sus amigos se lanzaron á la Revolución como una banda de avidos negociantes se lanzan á un negocio fácil y lucrativo. Por eso nunca ha triunfado en parte alguna, porque ni él ni los suyos luchan con la tenacidad y la bravura del que pelea por nobles ideales, ni por convicciones profundas, sino con la tibiedad del que no quiere exponerse, puesto que lucha por enriquecerse, por tener dinero, haciendas, casas, automóviles, por llevar vida muelle y regañona, por tener bellas mujeres y grandes fiestas y espléndidas saturnales.

La historia militar del Gral. Gonzalez es un continuo fracaso.

Hace dos años largos está amenazando con la campaña de Morelos y todavia ese Estado, á pesar de no oponer ya resistencia, no se encuentra controlado por el Gobierno; pero es que sea campaña parece ser para el Gral. Gonzalez la gallina de los huevos de oro que no debe matarse. Despues de haber sin mayor esfuerzo ocupado el Estado, lo abandonó, dejando comprometidos á todos aquellos ciudadanos que habian prestado sus contingentes al Gobierno. Le pareció mejor vivir la vida muelle y fastuosa de la capital á la fatiga de la campaña.

Sus campañas, si campañas pueden llamarse sus idas y venidas en constantes retiradas han costado a la Tesoreria de la Nación CIENTO VEINTICINCO MILLONES DE PESOS, es decir, cuarenta y cinco millones mas que las muy heroicas y grandes y decisivas del Gral. Obregón.

El se ha enriquecido con la Revolución, cuando el pais se ha arruinado.

El ha derrochado dinero por raudales.

A su sombra se han enriquecido sus parciales.

Se le tiene por accesible y bondadoso; pero esa aparente bondad no es mas

que debilidad de carácter.

Para los poderosos si es accesible y amable y complaciente.

Para los humildes es displicente y hasta déspota .

Tiene tendencias reaccionarias.

Durante su predominio en esta capital hizo fusilar á muchos, por supuestos delitos y bastantes jóvenes en la flor de la edad sucumbieron por su orden, imputandoles haber falsificado algunos cartones de cinco, diez y veinte centavos, cuando su ejército era una escoba que barria con todo.

Hoy todavía, á pesar del régimen constitucional, está adueñado de cuatro o mas enormes haciendas de propiedad particular.

Es muy ignorante de las cuestiones administrativas

Siendo Gral. de División en servicio activo, y por lo mismo, estando obligado á tener absoluta reserva respecto de la actitud internacional del Gobierno se declaró abiertamente aliadófilo, cuando el Ejecutivo había declarado constantemente su neutralidad en la tremenda contienda europea.

Ha sido el terror de las familias honorables por sus pasiones lúbricas.

No tiene principios definidos en politica. Nadie sabe a que atenerse respecto de él. Si se ha visto que distingue y protege á los Jesuitas.

El Gral. Pablo Gonzalez en el poder, seria un tirano vulgar, egoista, avaricioso y cruel que llevaria á México á un horrible estado de corrupción y probablemente a su abdicación como nación independiente.

### Lic. DON LUIS CABRERA.

Este es el tercer candidato de los nombrados, para suceder al Sr. Carranza.

El Licenciado Cabrera es un revolucionario convencido, de gran talento político, vastos conocimientos historicos y polemista consumado.

Ha sido un liberal de principios é irreductible.

Su lealtad á los hombres y a los principios revolucionarios nunca ha sido puesta en duda y su vigor intelectual cada vez ha sido mas reconocido por todos.

No seria un tirano por que es respetuoso con las leyes y amigo de la independencia parlamentaria; sostenedor de los fueros del Congreso busca siempre el apoyo de las Cámaras legislativas.

Pero su labor hacendaria lo pone fuera de combate en la lucha presidencial.

Sus disposiciones respecto del papel moneda de Veracruz y su nueva desgracia da gestión con el Infalsificable lo descartaron desde entonces como probable candidato; por que en esas operaciones del papel moneda, el Lic. Cabrera como Secretario de Hacienda mostró ó muy poca habilidad ó muy poca probidad, ó poca suma de ambas cualidades, necesarísimas en un Ministro y mas necesarias todavía en un Presidente. Su gestión arruinó á muchos, haciendo recaer la pérdida del papel sobre los que habian tenido mayor confianza en la palabra del Gobierno, y no solo hizo dudar de la honorabilidad oficial, sino que arrancó de culo la confianza pública en el Poder, arruinando por completo el crédito del Gobierno.

Si un funcionario, como Ministro de Estado tiene tan poco respeto con los derechos de los demás y tanto desahogo para derrumbar los valores públicos, sin preocuparse de las consecuencias que podría esperarse de él cuando ocupara el primer puesto en la administración?

La probidad es la condición mas esencial del Presidente futuro.

### General SALVADOR ALVARADO.

Este es otro de los candidatos que se mencionan.

El General Alvarado tiene condiciones excepcionales de hombre de Estado. Se ha mostrado hábil administrador, grán politoco y perseverante en la labor de emancipar ~~las~~ las clases proletarias, las clases indigenas, de levantarlas, de educarlas, de hacerles comprender que ellas no son los desheredados, no son los párias, sino que tienen derecho á otra vida mas amable, y á voz esas multitudes tristes y abatidas que vivian sin esperanza, como condenadas al sufrimiento por un ado implacable se han estremecido de alegría y la blanca auro ra de la esperanza ha invadido su alma oscurecida.

Alvarado es un liberal digno de este nombre; tiene muy alto concepto de los derechos populares y de las necesidades de nuestro pueblo y la energia y la constancia suficientes para llevar á la práctica las medidas necesarias para satisfacerlas, sin dejarse enervar por los halagos de los que desean la continuación del antiguo estado de cosas.

En Yucatán le han combatido ferozmente los ricos hacendados, por que estos, dueños de casi todo el territorio de la península, constituian una oligarquía politica, una plutocracia que Alvarado tuvo que combatir para acabar con esa esclavitud rural en la que vivian casi todos los braceros de Yucatán y fortalecer las ideas revolucionarias, haciendo comprender á todos que los peones eran hombres libres, cuya suerte debia mejorarse y cuyos derechos debian respetarse: mientras que en los tiempos pasados esos oligarcas ejercian en la práctica todos los poderes de los señores feudales en la Europa de la edad media.

Alvarado tiene la rara virtud de la economía; él no gasta del tesoro público sino lo estrictamente necesario, cuidandolo con esmero. No es fastuoso ni de

rochador, pues él sabe que el dinero que los ciudadanos dan para satisfacer las necesidades del Estado, es depósito sagrado que debe cuidarse y gastarse solo para las verdaderas necesidades nacionales.

En esta época de triste corrupción, nadie se ha atrevido á vituperar á Alvarado por algún negocio dudoso y ha desafiado á que le indiquen una sola operación en la que haya hecho alguna utilidad. El no teme decir la verdad por que no tiene el temor de una complicidad. Habla con franqueza porque no teme decir todo lo que debe.

Alvarado es franco, leal, sincero, una figura brillante de las muy pocas que figuran en el cielo de nuestra politica.

Es partidario de una administración de justicia pronta y expedita; quisiera que esta se compusiera de jueces honorables, independientes y de grandes conocimientos.

Anhela la regeneración y por un alto sentimiento de afecto hácia el mexicano reprueba todo aquello que no sea de verdadera utilidad y factor progreso para el pueblo; rechaza el alcoholismo, los juegos de azar, el fanatismo religioso y todo lo que de cualquier manera pudiera corromper la moral pública.

Alvarado como Obregón ~~xiene~~ son ardientes adoradores de la independencia de México, de su autonomia, de su emancipación industrial, agricola, económica y comercial y de su independencia politica.

En esta revolución hemos podido observar claramente que los hombres mas importantes que surgieron, los que en realidad tuvieron un profundo convencimiento de los fines y de los ideales de la Revolución, fueron los de Sonora. Ellos nunca han claudicado con los principios que defendieron y sostuvieron en los campos de batalla; ellos siempre han mostrado su decisión enérgica á imponer los ideales de libertad, de emancipación, de democracia y de igualdad que pregonó la Revolución para hacerse prestigiosa y para que todos la ayudaran, y mediante los cuales el triunfo coronó su obra. Y es que los hombres de Sonora están mas en contacto con la democracia americana y ve como esos principios y esos procedimientos libres y ese profundo amor á las instituciones democráticas han llevado al pueblo de Estados Unidos á un estado admirable de progreso, de desarrollo y de poderío nunca visto antes en la historia, y como ellos quieren para México esos mismos bienes,, tratan de aplicar á nuestro pais esos ideales para obtenerlos.

Conciudadanos, si quereis ver á Mexico honrado por todos, grande, fuerte, rico y querido, votad por Obregón, ó por Alvarado.

Si quereis ver á la patria humillada, victima de mil explotaciones, sujeta á crímenes horrendos como los del Automóvil Gris, desangrada, viciosa y reaccionaria, votad por Pablo Gonzalez.

Obregón y ~~Alvarado~~ Alvarado son los hombres mas importantes que tenemos, son los únicos que pueden dar á México dias felices y glorioso porvenir.

Por nuestros hijos, por nuestra patria, por el porvenir de la raza, por el triunfo de la democracia, de la libertad, por la regeneración de nuestro pueblo, votad por Obregón para futuro Presidente.

No os dejéis engañar, por que os costarian lágrimas de sangre una indecisión en estos momentos de gran ansiedad.

La felicidad de la patria debe estar por sobre todo.

México, Noviembre de 1918.